SUSCRICION:
En capital . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea. En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cents. de pta de recargo que dispone la ley, por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | GERONA, jueves 10 de febrero de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.388

ROMERO ROBLEDO

No tenemos aún los periódicos de Valencia á la hora en que trazamos estas líneas para saber todos los detalles del resultado del meeting que ha tenido lugar en dicha ciudad; solo sabemos algo, muy poco, por lo que han dicho los telegramas á la prensa barcelonesa, y se desprende del que ha publicado *La Publicidad* de Barcelona, que al acto acudieron elementos encargados de hacer interrupciones y armar jaleo, que es lo único que pueden hacer los que, envidiosos de la popularidad de nuestro ilustre amigo, no se atreven á la discusión buscando apoyo en las capas bajas, de cuyo seno salen siempre hombres dispuestos á todo mediante un puñado de monedas.

Repetimos que hablamos de referencia; lo que si sabemos es que desde su llegada está siendo objeto de verdaderas muestras de simpatía de parte de los elementos todos de aquella población; serenatas, visitas, felicitaciones, enhorabuenas, aplausos, vivas entusiastas, de todo cosechó el exministro conservador, representante genuino del partido que dirigió el asesinado en Santa Agueda, á cuya personalidad y política se le hace por los medrosos guerra despiadada de encrucijada con verdadera alevosía.

Las declaraciones del señor Romero Robledo en el sentido liberal, cuya tendencia representó siempre en el partido conservador, declaraciones que abarcan todos los puntos de la política española, han merecido generales aplausos de los partidos que no sacrifican la primogenitura por un misero plato de lentejas, y con tal motivo recibe el señor Romero Robledo sinceras felicitaciones y evidentes pruebas de simpatía de todo el elemento liberal, cosa que nos satisface muy de veras, por que nosotros, que somos conservadores creyendo que con estos procedimientos servimos en nuestra modesta esfera á la pátria, somos tambien como siempre liberales, no liberales al uso de los patrieteros, si no prácticos, de verdad, de esos que no queremos el abuso ni el desenfreno ni la inmoralidad.

Satisfechos estamos los amigos del señor Romero Robledo de la acogida que ha obtenido en Valencia, y esta satisfacción que raya en intensidad al despecho de sus enemigos, nos hace esperar que la actitud de este hombre público responde al interés de una nación que tanto necesita de carácteres enteros, de criterios definidos y de decisiones deslindadas.

DE EMPLEOMANÍA

UNA CARTA

Un antiguo y querido amigo nuestro, que por los altos cargos que ha desempeñado ha tenido ocasión de trabajar con verdadero celo é interés en bien de la tan desatendida clase que constituyen los funcionarios de las oficinas del Estado, nos ha enviado la siguiente carta que, apesar de su carácter particular, publicamos á continuación.

No ponemos la firma del remitente al pié de la carta, y sí sólo las iniciales de su apellido, por la sencilla razón de que no sabemos si abusamos al insertarla en LA LUCHA sin su permiso.

Dios mediante, esperamos aclarar otro dia los conceptos por nosotros vertidos á que se refiere nuestro amigo:

—

Sr. Director de LA LUCHA.

Mi distinguido amigo: Mucho me sorprendió y disgustó un artículo que leí en el número de LA LUCHA correspondiente al 27 de enero.

Cuando vengo luchando desde el año de 1876 en favor de una ley de empleados á fin de que se ingrese en la carrera administrativa con condiciones de aptitud probada; que las vacantes se cubran por turnos de antigüedad rigurosa; de reposición de cesantes y de elección entre los de la clase inferior inmediata, por méritos también probados, y para que se establezcan reglas y garantías para imponer las correcciones de amonestación, suspensión de sueldo, traslación y separación definitiva, siento que precisamente vengan ataques de la provincia de Gerona, donde siempre he esperado mi apoyo más decidido.

He sido yo quien ha pedido que se observen las prescripciones de la Ley de Presupuestos de 21 de julio de 1876 aunque, desgraciadamente, sufrieron grave quebranto con las llamadas leyes de sargentos, puesto que á pretexto de indemnizar á aquellos á quienes se les dió la licencia absoluta, por desconfianzas más ó menos fundadas se ha llegado por disposiciones posteriores á adjudicarles, ampliando el derecho, á todos los que han servido en el Ejército, todas las vacantes hasta 1.500 pesetas, privando al elemento civil de toda esperanza para ingresar por estas modestas plazas y, lo que es más doloroso, privando á los que están en posesión de plazas de 1.000 y de 1.250 pesetas del derecho de ascender y á los cesantes del de ser repuestos.

También he pedido que se cumplan el art. 32 de la Ley de Presupuestos de 1892 y el 30 de la de 1895 que establecieron la formación de escalafones por órden de antigüedad en cada clase, y la provisión de las vacantes por tres turnos: uno de antigüedad, otro de elección entre los cesantes de la clase inferior inmediata, y otro de elección entre los que lleven dos años en dicha clase.

Resulta, pues, que á los militares y marinos, sin duda por la presión que pueden ejercer, se les reconoce toda clase de derechos y ventajas; y lo mismo sucede con los empleados que pertenecen á las 43 carreras civiles ya organizadas por leyes, decretos ó reales órdenes. En cambio, á los empleados de Gobernación, Hacienda y Fomento, que están al amparo de las tres leyes de presupuestos antes citadas, se les desconocen todos los derechos; y comprende V. que yo, presidente de la Asociación general de funcionarios del Estado, diputaciones provinciales y ayuntamientos, no tengo más remedio que abogar por la justicia, y, sobre todo, porque se cumplan las leyes.

La única razón que se invoca en el artículo á que me refiero, es que esta petición se renueva después de que por el Gobierno actual se ha hecho el acostumbrado cambio de personal. Pero esto no es obstáculo, porque, si no se empieza alguna vez, no llegará nunca la ocasión de que se haga justicia á los que precisamente tienen más derecho á que se les respete con arreglo á las leyes.

Además, que las prescripciones del artículo 32 de la Ley de Presupuestos de 92 á 93, ratificadas por el 30 de la de 95 á 96, dejan al Gobierno bastante libertad de acción para favorecer á los cesantes, puesto que en el turno primero de antigüedad, puede colocar al cesante más antiguo de la clase inferior inmediata, lo mismo que si fuera un activo. El segundo turno es también de elección, aunque precisamente ha de ser de un cesante; y el tercero lo mismo puede ser un activo que un cesante con tal de que lleve dos años en la clase inferior inmediata.

De suerte, que los cesantes no tienen por qué quejarse; puesto que, de todas maneras, salvo la dichosa ley de sargentos, de no ascender ó de no conservar á los activos, siempre hay que colocar á un cesante.

Por otra parte, si se deja á un activo cesante, como es para colocar á otro cesante que lo es tambien por capricho, no hay más remedio que conformarse.

En resúmen; que si logramos que el ingreso y la provisión de vacantes se sujeten á reglas fijas, habremos dado un gran paso en favor de la estabilidad de los empleados civiles, de los ministerios de Hacienda, Gobernación y Fomento.

De V. afectísimo amigo y S. S. q. b. s. m.

A. M.

DE TODAS PARTES

Telefonía marítima

En Plamfield (Nueva Jersey) se han hecho experiencias de comunicación telefónica por un hilo tendido en tierra sobre nieve y lodo y que cruzaba además la corriente de un riachuelo, entre dos estaciones situadas á dos millas de distancia una de otra.

Dichas experiencias debidas á Mr. Wiliam Eckert, director general de la Compañía metropolitana de Telégrafos y Teléfonos, han dado satisfactorio resultado, y parecen indicar que será posible llegar á conseguir la comunicación telefónica á través de los mares.

El hilo era de acero recubierto con capa de cobre.

La mujer en China

En China el suicidio es frecuente entre las mujeres casadas, con objeto de librarse de la tiranía de sus esposos: esto depende de que la situación de estas desgraciadas no es nada envidiable.

Confucio no reconocía ningún derecho á las mujeres, y la doctrina de este célebre filósofo sigue siempre imperando en el Celeste Imperio.

Por esto se ve allí con frecuencia que las jóvenes chinas se agrupan en forma de verdaderas asociaciones femeninas, cuyo único programa consiste en hacer una tenaz resistencia al matrimonio.

Generalmente se componen estos clubs de diez miembros, y las jóvenes que en ellos desean ingresar, tienen que comprometerse antes formalmente por medio de un juramento «á morir antes que contraer matrimonio.»

En estos últimos tiempos, habiéndose arrojado al rio varias jóvenes de Cantón, con objeto de eludir el matrimonio á que se las obligaba, se han dictado leyes terminantes prohibiendo estas asociaciones.

Desde Madrid

Si los que dicen que el Monarca es una figura decorativa, que el Monarca no sirve para nada, que el Monarca percibe anualmente de la nación una cantidad que no gana, etc., etc., supiesen lo que ocurre en estos momentos y cuantas son las preocupaciones que sobre el Monarca español pesan, es seguro que, no la crecida cantidad que España le entrega, sino alguna mayor, se consideraría ínfima comparada con las intranquilidades, las zozobras, las angustias y terribles sufrimientos que debe experimentar y seguramente experimenta nuestra augusta Soberana en estas circunstancias acaso como nunca difíciles para la nación.

Y si el pueblo español tuviera por costumbre pensar antes de hablar, no hubiera tomado como tomó, poco menos que á broma, la elevación hasta el Trono de un documento en que se pedía que no se disolvieran ahora las Cortes.

A esta petición hubo de contestarse oficiosamente casi fijando la fecha en que serían disueltas las Cortes. Pero aun no se han disuelto y pareco que aquella petición es objeto en Palacio de muy detenido estudio y de muy sérias consultas.

Claro es que cuando, como ahora, se rectifica un rumor apenas lanzado al viento, nada se puede afirmar y no afirmamos nada. Pero ocurre algo muy grave que puede hacer cambiar profundamente el aspecto de las cosas.

En qué sentido haya de ser, no lo sabemos; es posible hasta la caída del partido liberal en fecha no lejana. Esta posibilidad es difícil, pero las dificultades se allanan, mucho más si lo que al allanamiento obliga es el verdadero patriotismo.

En los optimismos ministeriales ya no cree el país, que vé la cuestión cubana más grave cada día, y si todavía no, poco ha de tardar en plantearse el problema antiliano por la nación entera, en forma que no haya más que una de las dos posibles soluciones: ó dejar la isla de un modo vergonzoso, ó ponerse en el lugar que corresponde y hacer la *guerra de conquista*, con supresión del nuevo régimen, y disponiéndose para afrontar cuantas complicaciones pudieran presentarse en la esfera internacional.

Si el espíritu de partido y las pequeñas pasiones han hecho que muchos españoles vivieran ciegos cuando uno que veía claro advertía lo que iba á suceder, hoy que la realidad es innegable, hoy que ese hombre ha triunfado, hoy que se vé lo que él anunciara, ó hay que renunciar á la lógica abandonando á Cuba, ó hay que reconocer la innegable razón con que hablara como lo hizo el señor Romero Robledo.

Este ha sido el único que ha hablado al país, exponiendo un criterio, muy malo, según afirmación reciente del *Heraldo de Madrid*; pero es el caso que, ante la situación presente, ese mal criterio es también el que única y exclusivamente se impone.

La prensa ministerial y la independiente apasionada, tal vez sostengan que esa imposición no existe; más, ¿debemos vivir tan ciegos que, creyendo lo que nos diga la parcialidad, hayamos de negar la evidencia? Esto no sería ceguedad; sería insensatez, sería locura.

Estamos acostumbrados á creer como en el Evangelio en lo que nos dicen en los periódicos unos cuantos señores particulares que trasladan á las cuartillas la impresión que en su ánimo produce tal ó cual suceso ó tal ó cual acto de un hombre público, y he ahí porque al señor Romero Robledo no le ha hecho caso alguno la nación, porque entiende que cuando un político de su altura habla, lo hace á tontas y á locas como quien nada tiene que perder ante sí y ante los demás. Don Francisco habló, burla burlando se quiere; dijo lo que iba á suceder é hizo reir á muchos periódicos y éstos contagiaron con su risa á la mayor parte de los españoles, cada uno de los cuales se reía (¡qué dolor!) de ver reir á los otros. Y ahí están los hechos, desgraciadamente. ¿Qué periódico ni qué español puede afirmar ahora que el señor Romero Robledo se ha equivocado? Pues tengan presente nuestros lectores que si mucho se va viendo ya, hay que ver más todavía y con claridad mayor.

A la cumbre del monte español llega ya la luz; pronto llegará á la falda, y cuando esto ocurra, ¿dirán los ministeriales que los españoles no debemos ser optimistas ni pesimistas? ¿Qué querrán que seamos entonces? ¿Pretenderán, acaso, que no pensemos en nada de cuanto se relaciona con Cuba y tanto nos interesa?

¡Vaya una pretensión!

Carmón.

7 de febrero de 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 8)

Washington.—Se han presentado dos proposiciones al Senado para que sean resueltas por el mismo. Dichas proposiciones han sido presentadas por senadores republicanos.

Por la proposición de M. Cannon, el presidente debería indicar á España que, si no reconocía la independencia de Cuba antes del 4 de marzo próximo, los Estados Unidos reconocerían á los insurgentes el derecho de beligerancia y proclamarían en el plazo de tres meses la independencia de Cuba.

Segun la proposición de M. Onason, el presidente debería indicar á España y á los insurgentes el deber de cesar inmediatamente la guerra, y añadir que los Estados Unidos declaran que existe la paz en Cuba y se encargan de mantenerla.

Viena.—La archiduquesa Isabel ha marchado en dirección á Mentón, y luego irá á visitar á S. M. la Reina Regente de España en Madrid.

Buenos Aires.—Han ocurrido temblores de tierra en varios distritos del Norte de la República Argentina. Han sido destruídos muchos edificios y han resultado 2 muertos y 3 heridos. Millares de personas han quedado sin hogar.

EL PROCESO ZOLA

París, 8.—Gran número de curiosos rodean el Palacio de Justicia. M. Rochefort ha sido aclamado por la multitud. Zola ha sido recibido con distintos gritos. La concurrencia es enorme en el interior del edificio. El público ha invadido atropelladamente el local donde debe celebrarse la vista del proceso contra Zola.

La vista ha empezado á las doce y media de la tarde con una concurrencia y una animación extraordinarias. Ha continuado el llamamiento de los testigos y hasta ahora no ha ocurrido ningun incidente.

El Tribunal de los Assises, preveyendo á la petición formulada ayer por la defensa de Zola, ha dispuesto que los testigos enfermos sean visitados por un médico y citados nuevamente si se hallan en disposición de salir de su casa. Los demás serán emplazados para mañana y deberán presentarse ante el tribunal para ser oidos.

Ha empezado luego el exámen de los testigos.

El primer testigo ha sido la esposa de Dreyfus. El abogado M. Laborie, ha intentado dirigirle algunas preguntas acerca de la condena de su marido; pero el presidente se ha opuesto á ello y Zola ha protestado contra los obstáculos que se oponían á su defensa. M. Laborie ha manifestado su deseo de formular una petición y se ha suspendido la vista.

Abierta nuevamente la sesión, M. Laborie ha presentado un escrito pidiendo que se dirigieran determinadas preguntas á la señora de Dreyfus; pero el tribunal ha desechado la referida petición y declarado que no se permitirá formular ninguna pregunta ajena al asunto objeto del proceso.

En méritos del proceso contra Zola, ha comparecido el testigo M. Leblois, quien ha manifestado que era amigo del coronel Picquart y que este le había dicho que estaba convencido de la inocencia de Dreyfus.

Luego ha comparecido M. Scheurer Kestner y ha confirmado las manifestaciones de M. Leblois.

Después ha sido oído M. Casimiro Perier, quien ha declarado que desde que dejo la presidencia de la República no había sabido nada acerca del asunto de autos.

Se ha suspendido la sesión.

Luego ha continuado la vista, y después de haber declarado el banquero señor Castro, se ha dado por terminada la audiencia de hoy.

Al salir M. Zola del Palacio de Justicia, después de terminada la audiencia de hoy, ha sido rodeado en el patio de dicho Palacio por un grupo del que salían gritos de ¡viva Zola! ¡abajo Zola! y ¡muera Zola! Protegido por sus amigos y la policía, ha conseguido meterse en su carruaje. Un individuo que gritaba ¡viva Zola! ha sido maltratado por la muchedumbre.

M. Scheurer-Kestner, en su declaración ante el Tribunal de los Assises, ha citado algunos párrafos de varias cartas del general Gonsé, en las que se excitaba al coronel Picquart á continuar con prudencia la información de que se hallaba encargado para dar á conocer la verdad acerca del asunto Dreyfus.

MADRID AL DÍA

Eusebio Blasco en el Ateneo

El viernes dió Eusebio Blasco en el Atenéo su segunda conferencia, sobre *El Madrid de hace treinta años.*

Cuando se anunció la primera conferencia y se supo el tema de ella, el cosquilleo del deseo túvonos, á viejos y jóvenes, impacientes y anhelosos: á unos, porque al recordarles tiempos para ellos más alegres, les rejuvenecería durante unas horas; á otros, porque al hablarles de hombres y cosas que no conocieron, les descubriría una generación que ha dejado tras de sí brillante y rica estela, y de la cual solo conocían hechos que han pasado á la historia patria, y alguna que otra intimidad, pero no tantas como Blasco les presentaría.

Y si eso ocurrió antes de inaugurarse las conferencias ofrecidas, pueden nuestros lectores formarse idea de la impaciencia que habría después de darse la primera, y por esto de haber saboreado el rico panal con que obsequió el galano literato.

Que el mérito de lo escuchado en la primera y segunda conferencia correspondió con creces al interés que su anuncio despertó, inútil es decirlo; porque bien público es el ingenio que Blasco derrocha en sus conversaciones y en sus escritos.

El «periodista poeta», novelista, autor dramático, hombre político, «gobernador de varias provincias», jefe de Hacienda, buscador de aventuras en diversas capitales de Europa, aragonés de la *Pilarica*, parisiense del *boulevard*, madrileño de la Carrera de San Gerónimo, revolucionario tremendo, aristócrata refinado, volteriano y creyente, anticlerical furibundo, místico sublime en himnos religiosos, que tienen la dulce sonora sencillez de un «asceta», como Julio Burell le llama, con su ingenio pletórico de juventud, de auras primaverales, de carcajadas de sincera alegría, cual si aún en su barba y cabeza peinara negros y jóvenes cabellos, y con la franqueza del aragonés y la amenidad del hombre instruído, en la primera conferencia nos refirió su entrada en la Villa y Corte y los primeros pasos que por ella dió, para después presentarnos, con relieve y colorido apropiado, los funerales de Calvo Asensio, la Redacción de *La Discusión*, la de *La Iberia*, el *Suizo Viejo* y otros mil centros donde se reunía el Madrid intelectual de hace treinta años.

Desde Aparici y Guijarro, campeón valiente y decidido del carlismo en las Cortes, hasta el actual presidente del Consejo de ministros; desde el fecundo y ocurrente Fernández y Gonzalez hasta el inspirado y melancólico Becquer; desde Barbieri hasta Arderius, y desde Bernardo Rico hasta Gisbert, todos cuantos en los últimos tiempos del reinado de doña Isabel II brillaron en las artes, en las ciencias, en el periodismo y en la política, nos los fué presentando Blasco, tal como eran, cada uno en su ambiente, y á medida que refería hechos que permiten formar acabada idea de lo que era, en público y en el seno de la amistad, el Madrid intelectual de aquella agitada época.

La segunda conferencia fué, al cabo, más interesante que la primera.

A Prim, Lorenzana, Castelar, Tamberlik y al cura Laforga; al 25 *de junio*, á la aparición de *El Gil Blas* y de los *Bufos* y al *debut* de Ramos Carrión y de Lustonó como autores dramáticos, con gran regocijo de todos los asistentes, dedicó el ingenioso *baturro* la mayor parte de su conferencia, y decimos regocijo, por que fué la que con más entusiasmo se escuchó.

¡Qué acabado retrato hizo del ilustre conde de Reus y del modestísimo é inolvidable Lorenzana! No fué menos su fortuna al presentarnos á Castelar en familia y en público, y al apuntar sus defectos y sus inapreciables dotes.

Las anécdotas de Tamberlik y del buenísimo D. Vicente Laforga, despertaron tambien interés vivísimo, no solo por ser para muchos completamente desconocidas, sino por el arte y la gracia con que eran referidas y engarzadas, particularmente las del último, presbítero que «se desvivía por el prójimo, que era para un fregado como para un barrido, y lo mismo casaba de balde á un amigo pobre que le daba dos bofetadas si le ofendía. Gran amigo de la nobleza y de los cómicos; pasando el día en la sacristía de San Sebastian y la noche en el teatro de los Bufos; ora asistiendo á un moribundo y la noche en vela, ora presidiendo una becerrada. Tipo esencialmente español y madrileño, chispero con sotana aconsejando al *Labi* desde la barrera como se mata un toro, y rezándole un responso á *Pepete*, muerto en la enfermería.»

Memorables conferencias se han dado en el Atenéo madrileño; pero pocas, muy pocas han ofrecido tanto interés, ni despertado tanta atención como estas que acerca del Madrid de hace treinta años está dando Eusebio Blasco. Conseguir un billete para asistir á ellas es tanto como poner una pica en Flandes.

Blasco nos ha dicho que dará á la estampa sus conferencias, ánimado por el entusiasmo que está despertando. Si tal cosa realiza, vosotros tambien, queridos lectores de provincias, podreis saborear, para vuestra fortuna, los esquisitos manjares que el autor de *Corazonadas* está sirviendo estos dias á contadas y escogidas personas.

Julio Abril.

ROMERO ROBLEDO EN VALENCIA

Valencia 8.—Los romeristas, bajo la presidencia de su jefe, se han reunido en el Restaurant de Miramar, sito en el Grao, para celebrar un banquete.

El número de comensales es de 130 y el menú se compone de platos clásicos del país, figurando entre ellos, como es de suponer, la celebrada *paella*.

Brindaron, al servir el champagne, los señores Sales, Bertrán, Ots, Gonzalez y Lopez.

Levantóse el Sr. Romero Robledo en medio de la mayor espectación, y comenzó haciendo constar que no había venido á crear un nuevo partido; pues sus aspiraciones se limitan á trabajar para que no desaparezca el Partido Liberal Conservador.

Relata los acontecimientos que sucedieron á la muerte del Sr. Cánovas, hasta llegar á la titulada Unión Conservadora. Entonces cierra contra el Sr. Silvela tratando de la osadía que representa declarar herederos del Sr. Cánovas á los Sres. Silvela y Pidal.

Afirma que no tiene, ni quiere, relaciones con el actual Gobierno; pues prefiere á sus amigos candidatos derrotados, que con la dignidad perdida en las antesalas de los Ministerios.

Combate el programa de la Unión Conservadora, y censura la conducta del Gobierno en las cuestiones antillanas.

Declara que anoche fué breve, porque un huésped bien educado no debía abusar de la atención de un auditorio tan heterogéneo. En resúmen, dijo cuanto tenía que decir.

Y no tenía que hablar mucho, porque—dice—«yo soy un programa andando.» Pero los amigos fueron pregonando que diría tantas cosas, que la mayoría del auditorio se creyó defraudado, y terminó ofreciéndose.

Durante el discurso del Sr. Romero Robledo, y mayormente al final, se oyeron muchos bravos y aplausos, coronándose su brillante discurso con una ovación entusiasta en sumo grado.

Esta noche, en el domicilio del Sr. Pérez Mila, será obsequiado con un thé nuestro ilustre huésped.

Lo de Cuba

Noticias del 8

Desde la Habana comunican al *Heraldo* que el general Blanco llegó á Nuevitas, donde fué objeto de una entusiasta recepción.

Se levantaron en diferentes parajes de la ciudad tres arcos de triunfo y en algunas calles las señoras le arrojaron, desde los balcones, ramos de flores y coronas de laurel.

Después pasaron á visitar al general Blanco diferentes comisiones para darle la bienvenida.

Un importante grupo de vecinos de Camagüey saludó al recien llegado á los gritos de: ¡Viva la paz! ¡Viva el general Blanco!

Este felicitó al general Pando por la buena salud de que gozaban las tropas, así como por el estado en que habia hallado los hospitales de aquella región.

El general Blanco embarcó en seguida en dirección á Isabela y Sagua, donde se encuentra en la actualidad.

—Se ha recibido el siguiente despacho oficial de la Habana:

La columna del general Linares, en combinación con la mandada por el general Luque, con dos piezas de artillería, operaron contra Calixto García, que se hallaba acampado en Mayarí.

Dispuesto el ataque en toda forma, el general Blanco se ha trasladado á Gibara con el único objeto de dirigir las operaciones.

El general Linares llegó á Holguín el día 27, marchando desde Santiago por Bayamo.

El general Luque del día 21 al 27 buscó contacto con las fuerzas de Calixto García, teniendo lugar el combate de Camasán, en el que los rebeldes tuvieron muchas bajas.

Nosotros tuvimos dos muertos y heridos el comandante Camarero, el teniente Luque y 20 soldados.

Calixto García, sigue indicando el despacho oficial, ante la imposibilidad de desarrollar el plan que le llevó á Holguín, dividió sus fuerzas, que se extendieron en una zona muy amplia.

El general Blanco entonces dividió nuestras columnas con el objeto de que practicando reconocimientos en diferentes puntos contrarrestasen con rápidos movimientos el proyecto de los rebeldes, quienes no tuvieron otro remedio, antes de diseminarse, que volver á reunirse para trabar un combate.

La división que mandaba el general Luque sostuvo un reñido fuego con el enemigo en el lindero Palma Soletor.

Dominadas al poco rato las lomas por nuestras tropas, atacaron estas de revés las trincheras, forzando al enemigo á retirarse en dirección á Juan Puercas y á Baranguana.

Allí esperaba á los insurrectos el general Linares, escarmentándolos seriamente.

En aquel lugar se trabó un combate reñidísimo, que terminó con la dispersión del enemigo, abandonando gran número de cadáveres así como muchas armas, ropas y ganado.

Nuestras fuerzas, divididas en columnas de cien hombres cada una, continuaron acosando á los insurrectos, destruyendo cinco factorías y dos prefecturas y recogiendo muchísimos efectos.

Tuvimos cuatro muertos y heridos el capitán D. Armando Mantilla, el teniente don Alfredo Vara y 40 soldados.

Concluye el parte oficial comunicando que esta série de combates en terrenos abruptos pone de relieve la bizarría de nuestras tropas y que ha contribuido á completar el éxito alcanzado sobre Calixto García.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Escabeche refrito con cebolla.—Judías blancas á la mayordoma.—Pierna de carnero asada.—Encebollado de carne á la cordobesa.—Postres.

COMIDA

Sopa de estrellas.—Lubina tostada en salsa verde.—Riñones de cerdo salteados.—Pies de cerdo fritos.—Emparedados de queso.—Postres.

Pierna de carnero asada.—Tómese la carne libre del hueso. Méchese con tocino y colóquese en la cazuela de asar sobre un lecho de lonjas de jamón, manteca, zanahorias, cebolla, laurel y tomillo. Mójese todo con un poco de caldo y un vaso de vino blanco, y déjese cocer sobre dos fuegos. Luego que esté cocida, se coloca en una fuente, con el caldo de su coción ya reducido, y adornada de ruedas de limón se sirve.

Riñones de cerdo salteados.—Se despojan del nerviecillo que los une, se cortan en ruedas delgadas y se ponen en la sartén con manteca á fuego fuerte; se les

echa un vaso de vino blanco, una cucharada de harina, cebolla picada, pimienta, sal y un ajo, que se retira después; cuando esta salsa está en su punto se sirve, evitándose que pase mucho tiempo después de hechos los riñones, porque se ponen duros.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Aprovechando las tardes primaverales que de unos cuantos dias á esta parte hacen, es mucha la concurrencia que durante las horas del sol anima las afueras de la ciudad, viéndose en particular muy concurrida la carretera de Barcelona.

—Ha fallecido en La Bisbal á una edad muy avanzada, la señora doña Teobaldina Llandrich.

D. E. P.

—Se encuentra en esta ciudad, con su digna esposa, el presidente electo de la Audiencia provincial de Huesca don Octavio Culla y Serra, teniente fiscal y magistrado que ha sido de la de esta ciudad.

Nuestro amigo permanecerá entre nosotros algunos dias.

Dámosle la bienvenida.

—Se está procediendo á la poda de los árboles de la calle carretera de Santa Eugenia.

—Ayer tarde desbocóse en la carretera de esta ciudad á San Feliu de Guixols, y puesto conocido por «Terra roja», una yegua.

Afortunadamente no causó desgracia alguna, pero no faltaron los consiguientes sustos que recibieron cuantas personas presenciaron la vertiginosa carrera del animal.

—Probablemente hoy quedará terminado el replanteo del arbolado en la orilla derecha del rio Guell, en la cual se han plantado más de un millar de árboles.

—En el *portal den Vila* desagua una cloaca que, además de poner muchas veces poco menos que intransitable dicho paso, se convierten aquellas aguas en foco de putrefacción.

Llamamos la atención respecto del particular, pues creemos que lo denunciado podría fácilmente evitarse, construyendo lo que bien podemos llamar un escorro que fuese á parar á la cloaca de la fuente *den Vila*.

—El diputado á Cortes por Olot don Joaquin Llorens y Fernández de Córdoba, que se encuentra en Venecia acompañado del diputado provincial por el mismo distrito señor Verdaguer, han sido recibidos, según leemos, por don Carlos de Borbón muy cariñosamente, habiendo sido el primero portador de gran número de regalos á su jefe.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Santa Coloma de Farnés sobre hurto contra Francisco Madirolas Basas. Abogado defensor, D. Joaquin Franquesa. Procurador, D. Federico Bassols. Magistrado ponente, señor Gay.

—Debiendo proceder los ayuntamientos de Santa Eugenia, Capsech, Llagostera, San Martin de Vilallonga, Santa Coloma de Farnés, Breda, Vilajuiga, Pau, Puerto de la Selva, L'ansá, Castillo de Aro, Cornellá, Vilanova de la Muga, Garrigas, La Escala, Cruilles, Ventalló, Palau Sabardera, San Martín de Carés, Madiñá, Vilabertran, Batet, Massanet de Cabrenys, La Tallada, Massanet de la Selva, Anglés, Vallllobrega, San Salvador de Viaña y Llanás, á la formación del apéndice al amillaramiento que ha de servir de base para el repartimiento de la contribución inmueble de 1898-99, los contribuyentes que hayan alterado por cualquiera causa su riqueza han de dar cuenta á la correspondiente Alcaldía en el improrregable plazo que respectivamente hayan señalado las autoridades locales.

—En la casa domicilio del vecino de Riudarenas D. Juan Serra, se recogió una cabra, y en la de D. Lorenzo Pijeán del mismo pueblo un perro de caza, cuyos animales serán devueltos á quien acredite ser su dueño, previo abono del gasto de manutención que hayan ocasionado los mismos.

—En la actualidad trabajan en las obras del gran castillo en construcción de San Julián de Ramis unos 150 obreros.

—Hemos oido decir, que el alcalde señor Boxa ha ordenado que de nuevo se reparta la estrignina á los perros vagamundos.

Muy bien hecho.

—Ha ingresado en el departamento de presuntas vesánicas de este Hospital civil María Perpiñá, vecina de Gallinés.

—El día 13 del mes actual tendrá lugar la inauguración de la sociedad «Joventut Catalanista» que ha quedado instalada en el piso segundo del «Centre Catalanista».

—Nuestro particular amigo el procurador señor Ribas, ha tenido la desgracia de perder para siempre á uno de sus hijos, niño de corta edad.

Reciba nuestro pésame.

—Dice *El Distrito* de Palafrugell, que las infracciones de la pesca corren parejas con lo que se hace respecto con la caza; pues añade que basta salir de la población un domingo cualquiera para oir un fuego graneado, no ya contra los conejos, que desaparecieron ya en medio de la vida, sino contra los pajarillos más pequeños.

—Damos las gracias al alcalde señor Boxa por habernos complacido ordenando el arreglo de un hierro de las barandas del puente frente al jardin antiguo de la Dehesa, que resultaba un peligro para los viandantes.

—Los quintos pertenecientes al Regimiento de Guipúzcoa, continuan diariamente aprendiendo el ejercicio en el Campo de Marte, estando ya muy adelantados en el manejo del arma.

—En Figueras debe haberse celebrado un juicio de conciliación entre un redacter del semanario *La Unión* y *El Ampurdanés*, á consecuencia de haber insertado este un remitido anónimo en que se injuria al republicano querellante.

—La numerosa brigada municipal que se ocupa actualmente en construir á medio kilómetro de la plaza de Toros un murallón con objeto de evitar que las aguas del río Ter se unan con las del Güell tienen casi terminadas las obras, á no ser que se las dé mas extensión.

—Parece que en breve visitará esta ciudad la Rvdma. madre general Digby, del Sagrado Corazón de Jesús, la cual según noticias ha venido á España con objeto de visitar las casas de Religiosas en nuestro pais establecidas.

—Dice un colega local que á los *timos* denunciados hay que añadir otro que ha tenido lugar hace muy pocos dias en la villa de Verges.

Hé aquí como lo relata:

«Estaba aun triste y llorosa una honrada familia de aquella población por la triste despedida de uno de sus queridos miembros para la isla de Cuba, cuando se presentaron á su casa dos señoras decentemente ataviadas, las cuales demostraban tener grandes influencias en esta capital y en Barcelona, y les manifestaron que fácil seria detener la marcha del hijo que tenian en Barcelona próximo á embacarse para las Antillas. La càndida madre de este soldado creyendo de buena fé, las supercherias de aquellas *procuradoras*, accedió gustosa á que practicasen sus buenos propósitos, entregándoles, según pidieron, 80 pesetas *por el trabajo*.

»Cuando la madre, confiada en lo prometido, esperaba regresar de Barcelona á su hijo, supo el sábado que habia embarcado para Cuba, dándose cuenta del *timo* de que habia sido víctima.»

—En Bilbao ocurrió antes de ayer en la estación del ferrocarril, poco antes de ponerse en marcha el tren que conducía al cabecilla cubano «Inglesito», á Barcelona, el siguiente sucese:

El deportado había sido embarcado en un coche de tercera clase, en el que iban ocho soldados enfermos, que habiendo regresado de Cuba, se dirigían á sus casas.

Un jefe del Ejército, que despedía á aquellos héroes de la pátria, les ordenó que se apearan, añadiendo en voz muy alta que llegó perfectamente á oidos del «inglesito»:

—«Los defensores de la Pátria no pueden viajar junto à aquéllos que la asesinan valiéndose de la dinamita y de la traición.»

El «inglesito» que se había asomado á una de las ventanas del vagón, volvió á meterse en el carruaje, bajando la vista y sin replicar.

Los soldados pasaron á un coche de segunda.

En Bilbao no se habla de otra cosa que de este suceso, elogiándose el patriotismo y entusiasmo del mencionado jefe.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Guillermo erm. y santa Sotera vg.

CUARENTA HORAS

Estàn en la iglesia del Hospicio

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

blo fué á rogar á su mujer que hiciese la caridad que sabemos, no solo habia él dado su aprobacion, sino que hubiera reiterado el ruego de su merced, en caso necesario; y lleno como estaba de júbilo y nuevo fervor con la funcion de iglesia, con la pompa, el gran concurso de fieles, y sobre todo, con el sermon del señor Cardenal Arzobispo, volvia presuroso á casa con una solicitud afanosa por saber en que habia parado la comision de la sastra, y con una caritativa impaciencia de ver sana y salva á la inocente pobrecilla.

—Vela allí! le dijo su mujer, así que entró, señalando á Lucia; la cual, encendido el rostro como una grana, levantóse y apénas habia comenzado á proferir balbuciente algunas palabras de gratitud, cuando él, acercándosela con respetuosa cordialidad, la interrumpió exclamado:

—No hay de qué, hija mia: ¡bien venida seas! Contigo entra en esta casa la bendicion de Dios. ¡Cuánto me alegro hallarte ya aquí!... Ya estaba yo seguro de que arribarias á buen puerto; pues cuando el Señor comienza una maravilla, jamás se ha visto que la deje á medias; pero de todos modos me alegro de verte ya aquí... ¡Pobrecita!... Aunque bien mirado, el ser ocasion de un milagro, como tú lo has sido, es gran cosa... ¿eh?

No vaya á creerse que por ser tan dévoto y asiduo lector del Año Cristiano, era único el sastre en calificar de milagroso el gran suceso del dia; pues en todo el pueblo y en toda la comarca sucedió lo propio miéntras duró la memoria del caso. Y en verdad que, teniendo en cuenta los perfiles del asunto, no iban descaminados los que tal pensaban.

Arrimándose con disimulo el buen sastre á su mujer, mientras ella descolgaba de las llares la caldereta, la preguntó por lo bajo:

La buena y solícita mujer encendió corriendo unas astillas debajo de una caldereta donde nadaba un capon de gran enjundia, que hervido en breve, produjo un suculento caldo á propósito para pasar á una escudilla préviamente llena con menuditas rebanadas de pan, y luego á las manos, y luego á la boca de Lucía. Al ver á la pobrecilla como se iba reanimando de cucharada en cucharada, felicitábase en alta voz de que la cosa hubiera sucedido afortunadamente en un dia que repicaban gordo:—«Hoy, decia la excelente mujer, es dia grande en el pueblo, aún para los infelices que no tienen sino unas malas gachas de maiz y de centeno; pués ha venido à visitarnos quien tiene caridad para hartar á todos. Acá en casa, gracias á Dios, no necesitamos entrar al escote de estas limosnas, pues con el oficio del pariente, y alguna cosilla que tenemos en el campo, vamos saliendo adelante. Conque, á ver, hermosa, si apuras ese sopicaldito, que te hará buen cuerpo para emprenderla al instante con el pollo. ¡Animo, ánimo!»—Así diciendo volvió á menear la caldereta, y luego á preparar recado de comer.

Lucia entrando, restauradas ya las fuerzas, y con ánimo cada vez más tranquilo, movida por sus hábitos de limpieza y por un como nativo instinto de decoro, comenzó á arreglarse su vestido y tocado, ora recogiéndose y alisandose con la palma de la mano las trenzas desmelenadas de su cabellera, ora estirando su pañolito en el seno y al rededor de la garganta. Pero como al hacer esta última operacion, toparan sus dedos con el rosario que se habia echado al cuello la noche ántes, miróle como espantada, y empezó á palparle convulsivamente: aquel rosario la recordó de improviso el voto que habia hecho; y este recuerdo, ahogado hasta entónces en su memoria por el dolor y el susto pasados, surgiendo ahora en su conciencia con toda la severa solemnidad de una premesa hecha á Dios, causóla una consternacion súdita,

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 íd. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea..	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 íd.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.
Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquer.., Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

que á ser ella ménos inocente, y á tener ménos bien dispuesto su ánimo por toda una vida de piadosa resignacion y de cristiana confianza, hubiera parado en desesperacion manifiesta.—«¡Pobre de mi! ¿Qué he hecho?—Fué la primera exclamacion mental con que se expresó á si misma la causa y la índole de aquel hervidero de pensamientos y de afectos que agitaron de repente su espiritu y su corazon.

Pero era el caso que el hecho mismo de versé sorprendida por estos afectos y pensamientos, la espantaba más que ellos mismos.—¡Cómo! aquel voto, hecho en aquellas circunstancias, en medio de aquella terrible angustia, cuando ninguna esperanza tenia de auxilio; aquel voto, presentado á la Madre de Dios con tan piadosa ternura, con fervor tan inflamado!... ¡Ir á arrepentirse de él, despues de obtenida la gracia que en premio de él se imploró por intercesión de María Santisima. ¡Qué ingratitud! qué sacrilegio! qué perfidia! Semejante infidelidad mereceria un castigo de nuevas y tremendas desgracias, sin que entónces ya quedara el consuelo de esperar remedio en la oracion... ¡Oh! perdon, Virgen Santisima! perdon á esta infeliz!—Pensando esto la pobre tortolilla, sacóse del cuello el resario con devoto ademan, recogióle en el hueco de su mano trémula, y mirando con piadosa ternura, confirmó y renovó mentalmente aquel voto, pidiendo á Dios con súplica ferviente y llena de lagrimas, que la diese fuerzas para cumplirlo, y se dignase apartar de ella los pensamientos y ocasiones que, si ya no alcanzarian á inspirarla un sacrilegio, podrian si agitarla demasiado. Aqnella ausencia de Renzo, que pudiera bien no tener un término quizás; aquella ausencia misma, que tan amarga le habia sido hasta entónces, pareciala ya una providencia de Dios que habia dispuesto coincidieran dos sucesos distintos para un fin único, y procuraba hallar en esta misma idea nuevos motivos de resignacion y de alegre conformidad á la voluntad divina.

Tras esta idea ocurrió á la mente de la jóven la de aquella misma Providencia, para cumplir la obra de su decreto soberano, sabria allar modo de que tambien Renzo se conformase, y no pensara más... Pero ¡ay! esta idea era más fuerte que la fuerza de Lucia: la infeliz sintió que perdia pié en el golfo de tan terrible pensamiento, y para buscar la orilla no tuvo otro remedio sino volver á orar, á renovar con mil protestas interiores su voto, á luchar con sus memorias,con sus imaginaciones... Venció, sí, en la lucha; pero como el adversario era tenaz y fuerte, costóla el triunfo hondisimas heridas y mortal cansancio.

En esto, oye de pronto un ruido de infantiles pisadas, y un gorgeo de alegres voces: era la familia de la casa, que volvia de la iglesia; dos chiquetillas y su hermanito qué entran saltando, y despues de detenerse un instante á mirar curiosos á Lucia, corren á su madre, rodéanla, y miéntras uno le pregunta por la desconocida huéspeda, y el cómo y el por qué se encuentra allí, las otras dos sueltan el pico para contar las maravillas que habian visto en la iglesia: la buena mujer no puede valerse con aquellos diablejos, por más que incesantemente les grita:—«Callaos, cotorras, callaos.»—Entra despues, con paso más grave, pero con cordial solicitud pintada en el rostro, el amo de la casa, que era, por si no lo hemos dicho todavia, el sastre del pueblo y de todos aquellos contornos; hombre que habiendo, allá en sus tiempos cursado primeras letras, sorbiase de Enero á Enero el *Año Cristiano y Los doce Pares de Francia*, con lo cual gozaba universal opinion de leido y discreto en toda la comarca; sólo que él rehusaba modestamente el elogio, limitándose á decir que habia errado la vocación, y que si él hubiera estudiado, no se le pondrian por delante muchos otros... Salvo esto, la mejor pasta del mundo; bonachon, cristiano rancio, ejemplar padre de familia. Hallándose en casa cuando el Cura del pue-